

# El espacio como destello escenográfico

*En pleno corazón de Villa Biarritz, este apartamento de los años 50 fue transformado por el diseñador Martín C. Martínez con el exacto balance estético que lo caracteriza.*



Sillón Fendi con dos chaise lounge en gama de gris tierra enmarcando una gran mesa laqueada en negro con cristal, igual que los estantes laqueados del TV unit. Ésta última laqueada sin brillo, del mismo color de la pared de fondo, da la unificación de materiales con los colores. Las cortinas automáticas Pirouette de LIZZIE dan un look de privacidad y sofisticación.

Tal como si fuera para un rodaje, los espacios de este apartamento fueron tornándose destellos escenográficos al paso de la creatividad de este diseñador, pero sin perder el sentido "home" que solicitaron los propietarios, y sobre todas las cosas, espacios destinados al relax cotidiano que debían invitar al verdadero descanso en cada uno de sus rincones. Se trabajó para un pleno disfrute de hogar.

Podríamos hablar de un "minimalismo teatral" donde la iluminación es quien ordena no sólo la secuencia de los espacios sino también la estética integrada del conjunto con cada mobiliario.

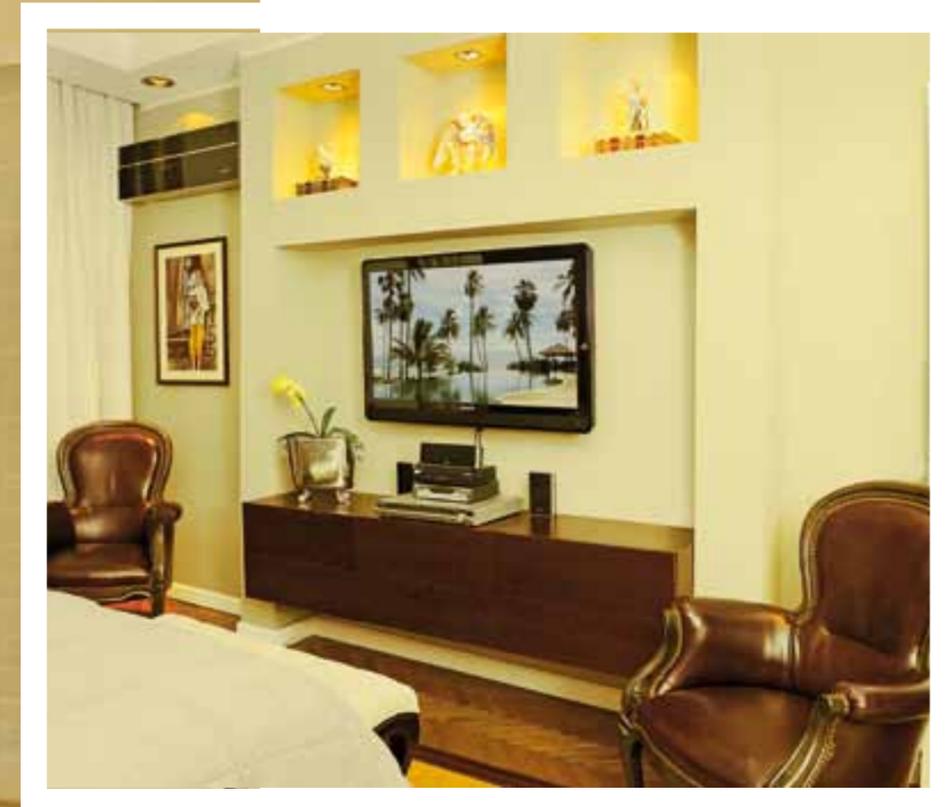
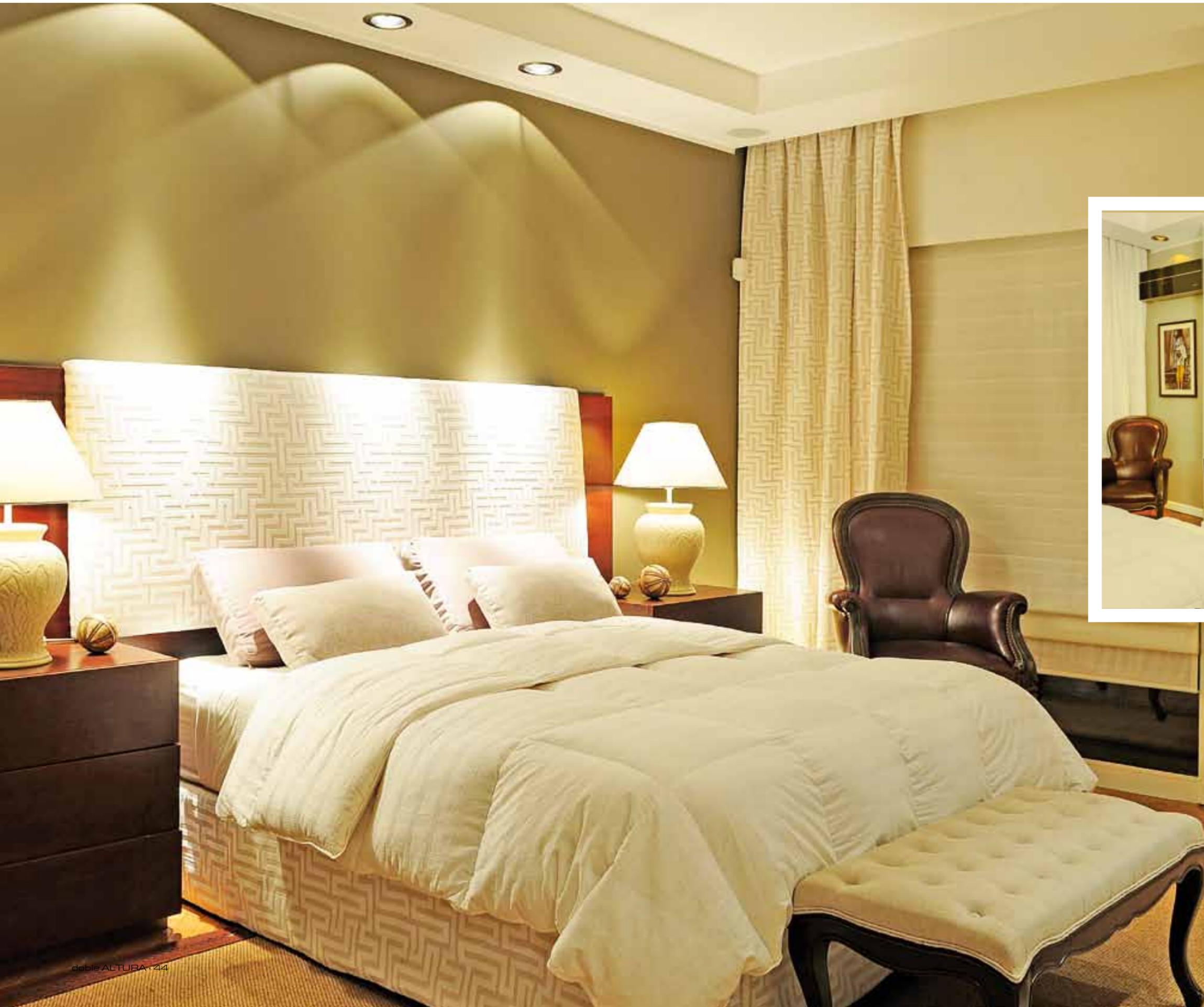
El uso de las maderas antiguas wenge laqueadas, en complicidad con cueros y telas en algodón, le dan a las obras de arte de Guerreros una exposición primordial.



La cocina tiene pisos y paredes de concreto pulido, mesada de granito negro y gabinetes en blanco laqueados en semi-brillo. Tres butacas vienas acompañan la isla de la cocina.

Comedor y cocina están totalmente integrados. El comedor cuenta con una mesa de madera wenge, con sillas del mismo material tapizadas en hilo crudo, la consola del comedor está empotrada entre las dos paredes diseñadas para exponer los cuadros de Guerreros, y la misma cuenta con el mismo concepto de la consola del living -amurada a la pared pero que parece estar suspendida en el aire- laqueada en mate del

mismo color de la pared de fondo, que se ha tomado como accent color. La escultura del comedor es una mandala del artista uruguayo Fabio Ribeca adquirida en OPRAH, y la araña de KOLHER suspendida sobre la mesa cuenta con una pantalla ovalada en sheears transparente, en negro con lágrimas niqueladas.



La cama con respaldo Fendi en madera cherry se complementa con las mini cómodas utilizadas como mesas de apoyo y una consola suspendida en esa pared diseñada para la misma, con nichos para exhibir mini esculturas pertenecientes a la colección personal del cliente.